

Terapia neural: ¿defensores o detractores?

Neural therapy. Defensors or detractors?

Dra. Marlen de la Torre Rosés

Instituto Superior de Ciencias Médicas. Carlos J. Finlay. Clínica de Medicina Natural y Tradicional. Camagüey, Cuba.

En los albores del siglo XXI un creciente número de personas está recurriendo a la Medicina Alternativa para satisfacer sus necesidades. La población está comenzando a reconocer la efectividad de la manera en que la Medicina Alternativa enfoca la Salud, combinando la mente y el cuerpo, la ciencia y la experiencia y los métodos tradicional y transcultural de diagnóstico y tratamiento.

Entre los métodos terapéuticos tradicionales de gran aceptación por la población tenemos la acupuntura y sus técnicas afines, la masoterapia, etc. Los resultados continuos y a veces espectaculares obtenidos con estos procedimientos justifica que hayan persistido a través de los embates del tiempo, salvando las distancias desde un período empírico hasta nuestros días donde se aplica en su análisis el método científico.

Múltiples afecciones son tratadas de forma eficaz con estas técnicas, no obstante, existe un determinado grupo de personas que no responden a la medicina convencional, acupuntura, quiropraxia, bloqueos nerviosos, terapia física, etc. Y sin embargo, responden rápidamente a la Terapia Neural.

¿Qué es la Terapia Neural?

Es una terapia selectiva de inyecciones con microdosis de anestésicos locales que actúan sobre el sistema neurovegetativo.

Es utilizada comúnmente en otros países para el tratamiento del dolor crónico.

Existen varias teorías, al igual que en la acupuntura, que fundamentan su mecanismo de acción, entre éstas es aceptada ampliamente en Europa la teoría del sistema Tierra, la cual establece que en realidad, los tejidos conectivos entre las células son los que controlan la Salud y que la enfermedad es la consecuencia de las alteraciones de este tejido.

La terapia neural con anestésicos locales se la debemos a los hermanos Huneke.

Ferdinand y Walter Huneke publicaron sus observaciones en 1928 bajo el Título Desconocidos efectos a distancia de la Anestesia Local. Siguieron estructurando las posibilidades de esta terapia encontrada empíricamente hasta legarnos un pulido método terapéutico.

Durante años la terapia neural según los Huneke fue injustamente desplazada hacia la bancada donde se dejan los métodos dudosos y marginados. Numerosos trabajos científicos de reconocidos investigadores como Ernesto Adler, Peter Dosch, Harrer, Pischinger, entre otros, han corroborado especialmente en el último decenio que la terapia neural no es ningún método de médicos marginados, sino que está de acuerdo con los resultados de la fisiología y fisiopatología modernas. La patogenesia del campo de interferencia se puede explicar hoy sin ninguna dificultad por la fisiología de la regulación.

Gracias a los trabajos de estos investigadores ya se reconocen universidades y clínicas donde la aplicación selectiva de anestésicos locales representa un significativo enriquecimiento de las medidas terapéuticas comunes.

Sin lugar a dudas la contribución más importante que la terapia neural ha brindado a la medicina moderna es la comprensión del campo de interferencia.

Por campo de interferencia entendemos un tejido crónicamente alterado que produce por vía neural problemas, afecciones y enfermedades a distancia.

De allí que la aplicación de la terapia neural nos permita eliminar campos de interferencia en vacunas, cicatrices, amígdalas y odontones; estimular campos y líneas energéticas (en puntos acupunturales), correlacionar las zonas relevantes de terapia segmental, así como determinar la reacción relámpago.

Estos argumentos, y nuestra experiencia personal nos permiten afirmar que la terapia neural con anestésicos locales es un arma maravillosa en la lucha contra muchas enfermedades a pesar de no utilizarse abiertamente en nuestro medio. Vale la pena ocuparse intensivamente con ella hasta que se dominen todas las posibilidades de este moderno arte de curar.

Antes de criticar o detractar sugerimos establecer un debate afable a la luz de los conocimientos actuales de esta terapéutica, teniendo presente las sabias palabras del insigne Leonardo Da Vinci:

**"No se puede amar, ni odiar algo si previamente no se conoce
defender o denigrar una cosa, una idea o una ciencia sin conocerla
es estúpido e inútil, sería el fundamento de la ignorancia"**

Recibido: 2 de enero de 2000

Aprobado: 5 de febrero de 2001

Dra. Marlen de la Torre Rosés Especialista de I Grado en Anatomía Humana. Máster en MNT Instituto Superior de Ciencias Médicas. Carlos J. Finlay. Clínica de Medicina Natural y Tradicional. Camagüey, Cuba.